

hermanos míos, que no echeis mano del oficio, y ministerios altos que teneis, ni de la buena opinion, ni estima en que el mundo os tiene, sino para vuestra confusion; conforme à aquello del Profeta: * Exaltado me humillé, y turbé. Quanto a más alto estado, y oficio os ha llamado Dios, tanto más os aveis de humillar. * Decia vn Padre muy antiguo, y muy señalado en letras, y virtudes, que quando él consideraba el fin tan alto de la Compañia, y se miraba à sí, que se hallaba tan confuso, viendose tan insuficiente, y tan indigno para aquello, que no solo no le ensobervecia el verse llamado, para oficio tan levantado, sino que antes le era causa de confundirse, y humillarse más: Pues así lo avemos de hacer nosotros. Desta manera no nos dañará el estado alto que tenemos, ni la opinion de santidad, que tuviere de nosotros el mundo, ni la honra que por esso nos hiciere. Lo tercero, avemos de facer de aqui atender muy de veras à nuestro proprio aprovechamiento; porque para tratar con los proximos, y aprovecharlos, es menester gran fundamento de virtud, como diremos despues.



Cap.

CAPITULO III.

QUE ESTA EMPRESA ES DE TODOS
los de la Compañia, y todos tienen mucha parte en ella, aunque no sean Sacerdotes.

Porque podría por ventura alguno desconsolarse, pareciendole, que este fin, que avemos dicho, es solo de los Sacerdotes, que Confiesan, y Predican, y tratan inmediatamente estos Mysterios con los proximos, para consuelo de los que sirven, y ayudan en los oficios temporales, y exteriores, declararèmos aqui, como este fin, y empresa es de todos los que estàn en la Compañia, y no solo de los Sacerdotes, y de los que estudian. Para que entiendan todos à que se ordenan sus trabajos, qualesquiera que sean, y el valor, y merito de ellos; y así se animen más a ellos. Todos nosotros hacèmos vn cuerpo, vna Religion, y Compañia, y el fin de todo este cuerpo, y Compañia, es el que avemos dicho, que es, no solo atender a sí, y à su proprio aprovechamiento, y perfeccion con la gracia del Señor, sino atender tambien a la salud, y perfeccion de los proximos. Pues para poder conseguir, y alcançar este fin proprio de nuestra Religion, es menester, que vnos sean Predicadores, otros Confesores, otros Lectores, y otros Coadjutores, que ayuden en los oficios exteriores: como en la guerra, para alcançar la victoria, es menester, que vnos peleen, y otros queden con el vagaje; y estos ayudan a los otros a pelear, y alcançar la victoria, y no merecen menor premio, y galardón, que los que estàn peleando, sino que

*Qua pars
erit descendē-
tis ad praliū,
& remanentis
ad sarcinas,
& similiter
di-vident.*

*I. Reg. 30.
24.*

*Et enim effe-
ct in omnium
lapidantium
manibus, ipse
omnium vesti-
menta ser-
uabat; magis se-
uiens omnes
adiuvando,
quā suis
manibus lapi-
dando.*

*Aug. ser. 14.
de Sanctis
primus de
convers. S.
Pauli.*

*Mro. Avila,
to. 3. de sus
cartas.*

que, como dixo David, * igual parte de los despo-
jos se ha de dar al que queda guardando el vagage,
como al que peleó, y dice allí la Divina Eferitura, que
quedo aquello por ley en Israel hasta el dia de oy. Y
con razon, porque todo es vn Exercito, y tan neces-
sarios son para alcanzar la victoria los vnos, como los
otros, porque no pudieran pelear los vnos, si los
otros no quedaran guardando el vagage. Pues así es
tambien acá: todos hacemos vn cuerpo, vn Exercito,
y vna Compañia, y Esquadron de Soldados de Chris-
to, para esta empresa de la conversion de las almas,
no pudiera este predicar, ni aquel confessar, ni el otro
leer, ni estudiar, si no huviera quien quedara con el
cuydado de lo temporal: y así, el que atiende á esto,
ayuda tambien á predicar, y á confessar, y ganar al-
mas, y tiene parte en la victoria, y fruto, que se hace.
San Agustín dice, que quando apedrearón los otros á
San Estevan, primer Martyr, y San Pablo guardaba sus
vestiduras, que hacia mas que todos, porque guarda-
ba las vestiduras de todos. No se contento, dice, con
apedrearle él con sus manos, * sino para apedrearle
con las manos de todos, quiso guardar las vestiduras
de todos. Pues si para el mal decimos esto, mejor lo
podemos decir para el bien, porque mas inclinado es
Dios á premiar, que á castigar.

El Padre Maestro Avila, en vna carta que escribió
á dos Sacerdotes, que estaban para entrar en la Com-
pañia, con ser ellos ya Operarios, y venir á la Com-
pañia, que professa esto: les dice, q̄ no pongan los ojos
en ayudar á los proximos, ni se inquieten, aunque no
los pongan en estos ministerios, y dá la razon, que
avemos dicho: porque en la Compañia todo lo que
se hace, el fregar escudillas en la Compañia, dice, es
ganar almas, porque como el fin de esta Religion es
ganar almas, y de su conservacion, y aumento depen-
de grande provecho de ellas, todo lo que va ordena-
do para conservacion, y aumento de esta Compañia,
aunque sea exercitar los officios mas humildes, es con-

ver.

vertir almas, y se debe hacer con grande consuelo.
De manera, que, como miembros que somos de este
cuerpo, y de esta Religion, haciendo cada vno su offi-
cio, y ministerio, ayuda al fruto, y provecho, que se
hace en ella: y así, es participante de todas las con-
versiones, y buenas obras, que se hacen en toda la uni-
versal Compañia. Y lo declara nuestro Padre expres-
samente de los Coadjutores temporales, en las Con-
stituciones, y así cada vno ha de estar muy contento,
y consolado en su officio, teniendo por grande mer-
ced del Señor, ser miembro deste cuerpo de la Com-
pañia, en la qual él es tan servido, y las almas tan ayu-
dadas. De manera, que en la Compañia todo es con-
vertir almas, el ser Cozinero, el ser Portero, el ser Sa-
crifista, &c. porque el fin de ella es convertir almas, y
qualquiera que ayuda á la Compañia, ayuda á esse
fin.

Veráse esto mas claramente, porque si solos los
que predicán, confessan, y tratan inmediatamente
con los proximos se llevassen esta gloria, y á ellos so-
los se les huviera de atribuir el fruto, q̄ se hace en los
proximos; los que tenían mas razon de vivir descon-
solados en la Compañia, fueran los Superiores, por-
que son los que menos pueden atender á estos minis-
terios particulares, como el General, y Provinciales,
que tienen bien que hacer en visitar las Provincias,
responder á cartas, y negocios, sin que les quede tiem-
po para emplearse en el bien, y utilidad de los proxi-
mos. Pero mas hace el Superior en ayuda de los pro-
ximos, en hacer bien su officio, y en tener superinten-
dencia sobre los obreros, que están á su cargo, para
que todos procedan como deben, que si confessara,
ó predicara como vn particular. Como el Maestro, ó
Superintendente de vna obra, mas hace que ningun
oficial particular, en tener cuydado, que todos hagan
su deber. Y el Capitan en la guerra, mas hace en dar
orden en lo que se ha de hacer, que si peleara como
vn Soldado particular; antes hace lo que todos, por-
que

Cap. 6. exa-
men. §. 3.

que está ayudando, y enderezando à todos. Y así se le atribuye à él la victoria. Pues à este modo, el que está en la Sacristia, y el que está en la Porteria, y en los demás oficios, gana tambien las almas, que gana el Predicador, y el Confesor, porque les ayudan à ello, desocupandoles, para que ellos puedan exercitarse en ellos ministerios, que de otra manera no pudieran.

Esto es ser vn cuerpo, y ser todos miembros deste cuerpo. Así como los miembros del cuerpo no tienen todos vn mismo oficio, sino cada vno el suyo; pero esse oficio, que hace cada miembro, no le hace para si solo, sino para todo el hombre: los pies no andan para si solos, las manos no trabajan para si solas, la boca no come para si sola, sino para todo el hombre: y así de todos los demás, de esta manera es en este cuerpo mystico de la Religion. Esta es vna metáfora, y semejança, que trae el Apostol San Pablo para este mismo fin, tratando de la Iglesia. Así como el cuerpo, siendo vno, tiene muchos miembros, y todos estos miembros hacen vn cuerpo, y no porque el pie no sea mano, ni la oreja mano, por esso dexan de ser miembros del cuerpo; antes fue necesario, que así fuese, porque si todo el cuerpo fuera ojos, dice San Pablo, donde estuiera el oido; y si todo fuera oidos, donde estuiera el olfato. Empero de tal manera ordenò Dios los miembros, que el vno ha menester al otro; * los ojos han menester a la mano, y la cabeza al pie, y no les puede decir, quitaos allà, que no tengo necesidad de vosotros. Así, dice San Pablo, es en el cuerpo mystico de la Iglesia. A vnos hizo Dios Apóstoles, à otros Profetas, à otros Doctores, à otros Prelados, y Superiores, à otros les dió gracia de sanidad, à otros don de lenguas. Es menester, que en la Iglesia aya diversos oficios, y diversos grados, pero todo es vn espíritu de Dios, y todo se ordena para vn mismo fin, que es para provecho de los proximos; pues así es tambien en el cuerpo de la Religion. No todos pueden ser ojos, ni lenguas, ni oidos: no pueden ser

r. ad Cor.
12. 12.

*
Non potest autem oculus dicere manui, opera tua non indigeo: aut iterum caput pedibus, non estis mihi necessarij.

todos Superiores, ni Predicadores, ni Confesores: es menester, que aya tambien en el cuerpo manos, y pies: y no pueden decir los ojos à la mano, ni la cabeza al pie, no tengo necesidad de ti; porque todos estos oficios son necesarios, para conseguir nuestro fin. Y así, el fruto que se hace en la Compañia, todos lo hacen.

Lo segundo, ayudan, y han de ayudar todos los de la Compañia, así Hermanos, como Padres, à la salvacion de las almas, no solamente de la manera dicha, y con el exemplo de su buena, y santa vida, que como diremos despues, es vn medio muy principal, y muy eficaz para esto; sino tambien con sus palabras, conversando, y tratando familiarmente con los proximos cosas buenas, y provechosas para la salud de las almas, que es vno de los medios, con que se hace mucho fruto en los proximos. Y así nuestro Padre en la * septima parte de las Constituciones, donde trata de los medios, con que avemos de ayudar à los proximos, pone este por vno de los principales. Y pone por general, de que todos los de la Compañia han de procurar usar, aunque sean Hermanos Legos, y de ellos lo especificò expresamente; y para que lo entendieramos, y practicassemos mejor, se nos puso en las Reglas. * Todos, dice, conforme à su estado, ofreciendose ocasion, se esfuerzen à aprovechar con pias conversaciones al proximo, y aconsejar, y exhortarlo à buenas obras, especialmente à la Confesion. De manera, que no solo el Predicador, y el Confesor, sino el Comprador, y el Procurador, y el Porterero, y el que acompaña han de procurar ayudar à los proximos con buenas conversaciones, tratandoles luego de cosas provechosas para sus almas; al vno, de la devocion del Rosario; al otro, que no jure; al otro, que se confiese; al otro, que va vn poco mas adelante, que examine cada noche su conciencia. Y así sabemos de algunos Hermanos Legos, que han hecho mucho fruto en los que trataban, con sus buenas pláticas, y con-

Cap. 3.

*
7. p. Const.
cap. 4. §. 8.

*
Cap. 6. Exa.
§. 4. Reg. 42.
Comuniu.

* conversaciones, y que han traído muchos à la Confesion, y ganado muchas almas para Dios, por ventura mas, que algunos Predicadores, y Confesores.

Cap. 9. * Ut putabatur filius Ioseph. * Lucæ 3.23. * Lo tercero,* ayudan tambien todos à la conversion de las almas con oraciones, que es vno de los medios principales para esto, como diremos despues; y este medio es tambien de todos. Muchas veces pen-

Donec sterillis peperit plurimos, & quæ multos habebat filios, infirmata est. 1. Reg. c.2. 8. * farà el Predicador, y el Confessor, y el que vâ à ayudar à bien morir, q̄ el hace el fruto, y hacele por ventura el compañero, que le està encomendando à Dios, ò el cocinero, que se diciplinò la noche antes del Sermon, pidiendo à nuestro Señor se convirtiesse algun alma. O quantos hijos espirituales han de quitar los Coadjutores à los Predicadores, y Confesores, que ellos piensan, que son suyos; y el dia de juy-

Latere sterillis, quæ non parit: erumpe, & clama, quæ non parturit, quia multi filij deserta magis, quam eius, quæ habet virum. Ad Galat. 4. 27. & Maia 54. 1. * zio de Dios se verà, que no son suyos, sino de los Coadjutores. * Que no es Joseph Padre del Niño, sino Putativo. Parecen hijos espirituales del Predicador, ò Confessor, y piensan los hombres, que aquellos son sus Padres Espirituales, y hallaràse despues, que son hijos de lagrymas, è hijos de oracion del hermano Coadjutor. * El que parecia estéril, tendrá muchos hijos: y el que tenia nombre de Padre, y parecia, que tenia muchos hijos, por ventura se hallarà sin ninguno. * Gozaos, y alegràos, los que pareceis estériles, que si hazeis lo que debeis, podrà ser, que tengais mas hijos espirituales, que los Predicadores, y Confesores, y espantareis despues, de hallaros con tantos hijos. * Dice el Profeta Isaias: * Y direis, quien me engendrò estos hijos? Yo no soy Predicador, yo no soy Confessor, yo no soy Letrado; y estos, quien me los diò? Sabeis quien? la oracion, los suspiros, las lagrymas, y gemidos. * Oye Dios los defeos, y suspiros de los pobres. La oracion de los humildes penetra los Cielos. Concediende Dios con la voluntad de los que le temen, y concedeles lo que piden. * Esto

Et dices in corde tuo. * Quis genuit mihi istos? ego sterillis, & nõ pariens, & istos, quis enutrivit. Isaiæ 49. 21. * Desiderium pauperum exaudivit Dominus voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudivit. Ps. 2. 38. Ps. 144. 19

Esso es lo que dà tantos hijos, al que parecia estéril, y no tenia nombre de Padre. Desto decia el Padre Francisco Xavier, que se avian de ayudar los Predicadores, y Confesores: lo vno, para no estimarse en mas, que sus hermanos, pareciendoles, que hacen, y trabajan mas. Lo otro, para tener mayor vnion, y caridad entre si.

Mas: tienen otra ventaja los hermanos en esto, y es, que haciendo ellos fruto, y provecho en las almas de la manera que avemos dicho, están mas seguros, que los Predicadores, y Confesores, y Lectores; porque el Predicador, y el Lector tienen gran peligro de vanidad, y el Confessor, de si yerra, ò acierta. Y fuera de esso, estos ministerios traen consigo grandes cuidados, y embarazos; tanto, que algunas veces por cumplir con ellos, se olvida, y descuyda vno de si, y de su proprio aprovechamiento: pero los hermanos tienen su negocio, y su merito, y ganancia segura; porque están libres de està vanidad, y tambien de estos cuidados, y escrúpulos: De manera, que entran siempre con nosotros en la ganancia, y muchas veces tienen en ella la mayor parte, y no entran con nosotros en la pérdida, sino que està es toda para nosotros. Plega al Señor, que no acontezca algunas veces, que el Predicador se lleve la vanagloria, y el hermano todo el provecho, y fruto, que se hace; porque no sería esta buena particion, sino que gozemos todos del fruto de nuestro trabajo, haciendo siempre todas las cosas à mayor gloria de Dios.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

B2

Lib. 6. c. 16. de la vida de el Padre Francisco Xavier.

Cap.

CAPITULO IV.

QUAN NECESSARIO SEA PARA ESTE
fin, fundarnos primero muy bien en
virtud.

Estas dos cosas, que avemos dicho, aprovecharse à si, y ayudar, y aprovechar al proximo, hacen vn mismo fin en la Compañia; porque de tal manera estàn juntas, y travadas entre si, que la vna se ordena para la otra, y ayuda, y es necesaria para ella: y assi vemos, que vsa la Compañia de diferentes medios para el aprovechamiento de los suyos, de los que vsan otras Religiones, que no tienen por instituto ayudar à los proximos. Decia nuestro Bienaventurado Padre Ignacio, que si èl miràra solo à Dios, y à nuestro aprovechamiento particular, que ordenàra algunas cosas en la Compañia, las quales dexaba de ordenar, por el respecto, que tenia à los proximos, por amor del mismo Dios: y si èl miràra à si solo, dice, que se anduviera por estas calles desnudo, y emplumado, y lleno de lodo, para hacer burla del mundo, y qel mundo la hiciera del: pero el deseo grande, q tenia, de ayudar à los proximos, reprimia en èl este afecto de humildad, y le hacia, que se tratasse con la autoridad, y decencia, que à su officio, y persona convenia, y que dexasse estas mortificaciones extraordinarias: y si èl siguiera su gusto, è inclinacion natural, y el provecho espiritual, que sacaba del canto, dice, que pusiera Coro en la Compañia: mas dexòlo de poner, porque decia, que le avia enseñado el Señor, que se queria servir de nosotros en otros ministerios, y exercicios diferentes: como la Compañia pretende,

Lib. 5. c. 10.
de la vida
de N. Padre
Ignacio.
Lib. 4. ca. 3.

Lib. 5. ca. 5.

no

no solo el aprovechamiento proprio, sino tambien el de los proximos: de tal manera nos dà los medios necesarios para nuestro particular aprovechamiento, que ellos mismos nos dispongan, y habiliten mas, para ayudar, y aprovechar à los proximos. Y tambien quiere, que de tal manera entendamos, y nos ocupemos en ayudar à los proximos, que estos mismos ministerios sean medio para nuestro aprovechamiento. Y que entendamos, que en hacerlos bien està nuestro medrar, y crecer en virtud, y en perfeccion. De manera, que los ministerios, que exercitamos con los proximos, los avemos de tomar como medios para nuestro proprio aprovechamiento. Y la gracia, y ayuda, que nos dà nuestro Señor, para que medrèmos, y nos aprovechèmos, es en orden à los proximos: para que de esta manera los podamos mejor ayudar, y aprovechar; y si no nos empleamos en esso, merecerèmos, que se seque la fuente, y corriente de los dones de Dios; porque para esso corre, y essa es la gracia de la vocacion. Como el levantar Dios à Joseph, y entronizarle en la silla de Egipto, y darle los dones, que le diò, no fue para su propria autoridad, y provecho, sino para bien, y provecho de sus hermanos, y de su Pueblo. * Assi tambien a nosotros nos ha llamado Dios à este estado, y en èl nos hace tantas mercedes, para bien, y provecho de nuestros hermanos: y por esso nos compara Christo à la luz, y à la Ciudad, que todo su provecho es para otros.

Pero digamos de cada parte de estas por si, aunque siempre en orden à la otra. Quanto à lo primero, cierta cosa es, que para que vno pueda ayudar, y aprovechar mucho à los proximos, es necesario, que primero se ayude, y aproveche mucho à si mismo. Y assi el Apòstol esso pone en primer lugar, como fundamento de lo demàs. * Lo primero ha de ser mirar cada vno por si, y tratar muy de veras de su proprio aprovechamiento. Dios nuestro Señor ordena las obras espirituales, y de gracia, conforme à las obras

B 3

de

Cap. 6.

* Pro salute
enim vestra
misit me
Deus ante vos
Genes. 45. 5.

* Attende tibi.
1. ad Tim. 4.
16.

* de naturaleza. * Dispone todas las cosas suavemente; y para mostrar, que él es el Autor de las unas, y de las otras, quiere, que en las obras de gracia se guarden el mismo orden, que en las de naturalezas; en las quales dicen los Filósofos, que * vn semejante engendra otro semejante. Fuera de las causas generales, como el Sol, y los Cielos, vemos, que para la produccion de las cosas naturales, se requiere otra causa agente inmediata de la misma especie; para que así tenga la

forma, que ha de transfundir à otros sujetos. Vn fuego produce otro fuego: vna luz, otra luz; pues de la misma manera en las cosas espirituales, para poner en otros la forma de la humildad, de la paciencia, de la caridad, y de las otras virtudes, quiere Dios, que la causa inmediata, de que él usa, como instrumento, que es el Predicador, ò el Confessor, sea humilde, paciente, y caritativo: y mas, así como en las cosas naturales vemos, que vna planta, vna lechuga, no produce semilla quando chica, sino despues que ya está grande, y perfecta, entonces comienza à echar semilla, para que se multipliquen otras. Así en las cosas espirituales, y de gracia, quiere Dios, que primero esté vno muy aprovechado, y aya crecido en virtud, y sea varon perfecto, para que engendre hijos espirituales para Dios, y pueda decir con San Pablo: * En Christo Jesus os he engendrado por medio del Evangelio.

* In Christo Iesu per Evangelium ego vos genui. 1. ad Cor. 4. 15.

Por esto la Compañia, lo primero que trata es, del atender à sí mismos, y à su proprio aprovechamiento: en esto quiere fundar primero muy bien a los suyos. Para esto ay tanta probacion en la Compañia; dos años de noviciado luego al principio, antes de los estudios; y estos acabados, los torna à bolver otra vez à la fragua, y al molde, y tienen otro año entero de probacion: para que si el estudio, y especulacion ha secado, y entibiado algo el espíritu, y devocion se tornen à rehacer, ya que han de comenzar à tratar con los proximos, y no traten de cosas de

de espíritu, sin espíritu. Y aun despues, parece, que nunca acabamos de ser novicios, y se dilata la profesion tantos años, que casi toda la vida se passa en noviciado, y probaciones, antes que la Compañia gradúe à vno por obrero de ella. Es, que le han de fiar mucho, y así es menester probarle mucho, y experimentar primero, para quanto es, hanle de poner en cosas altas, que trate de hacer à otros, no solo buenos, sino perfectos; y así es menester, que sea perfecto. De donde se verá, quan grande engaño es el de aquellos, à quien se les hacen largas estas probaciones; y aun les parece algunas veces, que pierden tiempo en ellas, y ya se querrian ver predicando, y tratando con proximos; y en teniendo en la oracion vn poco de devocion, ò vn buen pensamiento, luego se han predicando. Lloro esto el Santo Abad Ephren, y dice, que no es este espíritu de Dios, sino espíritu de fobervia, y de vanidad: venistes, dice, à ser enseñado, è instruido en la Religion: y apenas aveis comenzado à aprender, y ya quereis enseñar à otros. * Aun no sabeis deletrear, y ya quereis ser Maestro de Escuela.

Aun no sabeis sufrir vna reprehension, ni tomar el aviso, que os dan, y ya quereis vos reprehender, y dar consejos, y avisos à los demás.

San Gregorio, en el Pastoral trata muy bien este punto, y vale declarando con algunas comparaciones manuales. * Es menester, dice, amonestar à estos, que adviertan, y consideren, que los pollitos de las aves, si quieren bolar antes que les crezcan las alas, en lugar de ir hazia arriba, cairan abaxo. * Han tambien de advertir, y considerar lo segundo, que si à las paredes, y tapias las cargan luego, quando estan tierdas, y recién hechas, todo el edificio se cairà; y en la obra, para que pueda llevar la carga, que le han de

echar *Admonendi sunt, vt consideret, quod structuris recentibus, nec dum solidatis, si augeor una pondus superponitur, non habitaculam, sed ruina fabricatur.*

* *Antequam doceatur, docere appetit, prius quam discat iura, legesque ferre ambit antequam silabas iungere noverit, philosophatur.*

* *Prius quando corripit fastidiat, corripitur. S. Ephren dicit, & exercitacione.*

* *Admonendi sunt, vt consideret, quod structuris recentibus, nec dum solidatis, si augeor una pondus superponitur, non habitaculam, sed ruina fabricatur.*

* *si ante pennarum perfectio, ne volare appetant, unde piunt, inde immergantur.*

* *Gregor. 3. part. Pastoralis admonitione 26.*

* *Admonendi sunt, vt consideret, quod structuris recentibus, nec dum solidatis, si augeor una pondus superponitur, non habitaculam, sed ruina fabricatur.*

Almonenli echar encima. * Lo tercero, dice, adviertan tambien, *sunt etiam, y consideren, que si las mugeres echan la criatura fueri considerent, ra de tiempo, antes que estè formada del todo, no quod concep-* hinchén las casas de hombres, sino las sepulturas de *tas sobolesfe-* muertos. Es menester grande fundamento de virtud, y *mina, si prius* mortificacion, para tratar con los proximos: y si esto *quam plene* no ay, mayor será el peligro, que el provecho. Mas *fermentur,* presto nos pegarán ellos à nosotros lo malo, que no *proferant: ne-* sotros à ellos lo bueno.

De aqui es, dice S. Gregorio, que el mismo Christo, siendo èl la sabiduria del Padre Eterno, y teniendo tan perfecta en el instante de su Concepcion, como despues, no quiso comenzar à predicar hasta los treinta años, y primero se recogió al Desierto à ayunar, y exercitarse en otras asperezas corporales, y ferrentado del Demonio; para darnos exemplo à nosotros de la grãde preparacion, y perfeccion q̄ se requiere para tan alto ministerio, q̄ èl ninguna necesidad tenia de estas prevenciones, y preparaciones: Y pondera alli muy bien aquello que dice del el Sagrado Evangelio, quando siendo de doce años se quedó en Jerusalem. Advertid, dice, y pòderad atentamente, que siendo

Jesu Christo de doce años, * le hallaron sus Padres en el Templo sentado en medio de los Doctores, no enseñando, sino oyendo, y preguntando. Para enseñar al que es niño, y tierno, è imperfecto en la virtud, que no se atreva à enseñar, ni à tomar antes de tiempo vn oficio tan alto, pues èl en aquella edad no quiso enseñar, sino oir, y preguntar, siendo el que daba el saber, y la ciencia à aquellos Doctores, como verdadero Dios, que era.

De aqui es tambien, dice San Gregorio, que aviendo èl mandado à sus Apostoles, y Discipulos, que fuesen à predicar el Evangelio por todo el mundo, y pudiendo darles luego la virtud, y perfeccion necesaria para esso, no se la dió, ni quiso, que estando así flacos, è imperfectos predicassen, sino diceles: * Deteneos en la Ciudad, hasta que venga sobre vos

sotros el Espiritu Santo. Todo esto para enseñarnos à nosotros la necesidad que ay de ir muy bien fundados en virtud, humildad, y mortificacion, para poder salir à tratar con los proximos, con provecho suyo, y sin daño nuestro. San Bernardo trae à este proposito aquello de los Cantares. * Nuestra hermana es pequeña, y no tiene pechos, aun no tiene leche, para poder criar hijos. Declara estas palabras, de la Iglesia, antes de la venida del Espiritu Santo, y dice, que entonces la Iglesia era pequeña, y no tenia pechos, ni leche para criar hijos espirituales, hasta que vino el Espiritu Santo, que llenó à los Apostoles, y Discipulos, de sus dones, y gracias, y les dió abundante leche.

* Entonces llenos de Espiritu Santo, hablaban maravillas, y convertian las gentes à millares: pues si queréis hacer fruto en las almas, y criar hijos espirituales para Dios, es menester, que tengais muy llenos, y muy proveidos vuestros pechos de buena leche, el vno de mucha virtud, y el otro de muy buena, y sana doctrina.

San Geronymo, sobre aquello del Ecclesiastès: * Si se llenaren las nubes, arrojaran aguas à la tierra. Dice, que los Predicadores son las nubes; porque así como las nubes tienen en si el agua, y riegan la tierra, así los Predicadores son los que tienen en si el agua de la doctrina del Evangelio, y con ella riegan los corazones secos de los hombres: y así dice San Geronymo, que esse es el castigo, con que amenaza Dios à su viña por sus pecados, por el Profeta Isaías: * Mandaré à mis nubes, que no lluevan sobre ella. Detener Dios la lluvia de su palabra, y no embiar Predicadores, ò permitir, que los Predicadores sean tales, que no prediquen à provecho; es vno de los grandes castigos, con que Dios fuele castigar à su Pueblo. Pues quando estas nubes estuvieren muy llenas de esta lluvia del Cielo, dice San Geronymo, podrán llover, y derramar su agua sobre la tierra, y decir: * Entones

fluat ut ros *eloquii mei, quasi imber super herbã, & quasi stille super gramina.* Deut. 31. 2.

* Soror nostra parva, & vbera non habet. Bernard.

Cant. 8. * Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & cœperunt loqui varijs linguis magnalia Dei. Act. 2. 4. & 11.

* Si repleta fuerint nubes: imbre super terram effundent. Eccles. 11. 3. idem dicit Hiero.

Isaia 1. & Psal. 35. super illud, & veritas tua vfluat que ad nubes.

* Et nubibus mandabo, ne pluant super eam imbrem. Isaia 5. 6.

* Audiat terra verba oris mei, concresecat ut pluvia doctrina mea.

ces fluat ut ros

* Invenit illum in Templo sedentem in medio Doctorum, audientem illos, & interrogantem eos. Luca 2. 46.

* Vos autem sedente in Civitate, quo ad usque induamini virtute exalto. Luca 24. 49.

Hi sunt nubes sine aqua, quae à ventis circumferuntur. Tadei 12. ces podrán fertilizar la tierra, ablandar, y enternecer los corazones de los hombres, para que den fruto de buenas obras: pero si las nubes no tienen agua, que será? sabeis que? lo que dice el Santo Apostol Tadeo en su Canonica: * Así como las nubes sin agua, por estar tan ligeras, y livianas, y no tener en si peso, ni sustancia, son llevadas facilmente del viento à una parte, y à otra: así, si no estais muy lleno, y abastecido de virtud, de humildad, y mortificacion, os llevará tras si el viento de la vanidad, y estimacion, y de las demás pasiones, y aficiones del mundo, como a nube sin agua, y sin peso; y de esto no mas os servirá el ser nube, y tener ministerios, y officios altos, de desvaneros mas, y ser llevado de todos vientos.

Discile est, ut non sit superbus, qui dives est. Aug. lib. 50. homiliarum, homil. 13. * San Agustin, tratando de los ricos dice: * Dificultoso es, que el que es rico, no sea soberbio: * porque las riquezas luego crian, y engendran de si soberbia. * Todas las cosas crian su gusanillo, que las va royendo, y consumiendolo. La ropa cria, y engendra su polilla; el madero, la carcoma; el trigo, el gorgojo. Y

Omne pomum, omne granum, omne fructum, omne lignum, omne lignum habet vermem suum, & alius est vermis mali, alius pyri, alius favae, alius tritici, vermis divitiarum superbia. Aug. lib. 1. de verbis Domini sup. Matt. ser. 5. distinto, y diferente es el gusano del manzano, y el del peral, y el del trigo, y del haba: así las riquezas crian, y engendran de si otro gusano muy diferente de ellos, y muy peor, que todos ellos, que es la soberbia. Pues si los ricos del mundo, porque se ven con tanta hacienda, y riquezas, y que por esto los estiman los hombres, y hacen caso de ellos, tienen tanto peligro de ensoberbecerse; quanto mayor será el peligro de los que tienen officio de nubes, y de andar levantados sobre la tierra, regandola, y beneficiandola, que por tener tan altos, y tan levantados ministerios, son respetados, honrados, y estimados de todo el mundo, de los grandes, y de los pequeños, y con la mayor honra, y reverencia, que puede ser, dice San Chrsostomo, que mas de reverencia se debe à los Sacerdotes, que à los Reyes, y Principes, y que à nuestros propios Padres carnales; porque estos hazennos vivir al mundo: pero los Sacer-

do- do- *Chrifom. lib. 3. de Sacerdotio,*

do-tes, y Padres Espirituales, hazennos vivir à Dios. No ay mayor honra, ni mayor estimacion, que la opinion de fantidad. A los demás hazese vna reverencia exterior, y muchas veces interiormente no lo estiman; pero à estos, honralos como à Santos. Gran fundamento de humildad es menester, para sufrir el peso de esta honra, y estimacion; porque la soberbia, y vanagloria es el gusano, que destruye, y echa à perder las buenas obras. Y en las mas altas, y aventajadas suele aver mas peligro de engendrarse, y criarse este gusanillo. Así el primer peligro, que pone San Chrsostomo del estado Sacerdotal, es la peccilencial vanagloria, que es, dice, vn peñasco mas espantoso, que quantos fingen los Poetas.

Gregor. vbi supr.

CAPITULO V.

QUE POR LOS PROXIMOS NO NOS
avemos de descuydar nosotros; antes por esso
tenemos necesidad de andar con mas
cuydado de nuestro aprovechamiento.

Dice el Sabio: * trabaja, por recuperar, y ganar al proximo, segun tus fuerzas, y mira tambien por ti no caigas. Este es el fin, è Instituto de la Compania, y el camino real, por donde avemos de caminar en ella: pero de este camino real se puede vno apartar de dos maneras, ò à la diestra, retirandose del trato de los proximos con extremo, por atender à su aprovechamiento; ò à la siniestra, dando se tanto a los proximos, que se olvide de si: y ambos extremos son viciosos; y así diremos vn poco de cada vno de ellos, para que acertemos à tomar el medio, en que

* Recupera proximum secundum virtutem tuam, & attende tibi, ne incidias. Eccl. 29. 27.